

# NACIONALES

EL LIBRO «JUAN DE LA COSA», DE CARRERO BLANCO, PRESENTADO EN FUERZA NUEVA

## DON BLAS PIÑAR: «La guerra no ha terminado»

MADRID, 21. (INFORMACIONES.)

El libro «Juan de la Cosa», recopilación de artículos y comentarios del almirante Carrero, fue presentado ayer en los locales de Fuerza Nueva, con asistencia de la condesa viuda de Carrero y de otros familiares del presidente del Gobierno asesinado el 20 de diciembre. El libro ha sido editado por la propia organización, que dirige don Blas Piñar, autor ayer de un discurso de hora y media. Junto al señor Piñar tomó asiento, en su calidad de orador invitado, el ex ministro don Julio Rodríguez. Se encontraban entre el público los ex ministros señores López Rodó, García-Ramal y Fernández-Cuesta (don Raimundo), los consejeros nacionales señores Valdés Larrañaga, Elola y Gías Jové; el ex subcomisario del Plan de Desarrollo señor Martínez Cattaneo y el presidente del Sindicato Nacional de Actividades Diversas, señor García Carrés.

Antes de que los discursos comenzasen, un muchacho vestido de flecha leyó los telegramas de adhesión enviados desde diferentes puntos de España. Figuraban entre ellos los enviados por doña Pilar Careaga de Lequerica, alcaldesa de Bilbao, y por la señora viuda de Ortiz de Zárate. Otros telegramas leídos contenían ataques contra el «marxismo y la masonería liberal» o hacían referencia a los enemigos de la Patria. Hubo una explosión de entusiasmo cuando fue conocido un texto que decía: «Los asesinos no huyeron. Están dentro. Pero hay españoles que no permitirán esto.»

El público, predominantemente de edad madura, ocupó en número de unas quinientas personas, dos plantas del edificio de Fuerza Nueva. En el bajo fueron instaladas sillas para que el público pudiese seguir el desarrollo del acto. Este tuvo como colofón el canto del «Cara al Sol», brazo en alto. Don Blas Piñar, al que uno de los telegramas presentó como heredero de José Antonio Primo de Rivera, dio las voces de ritual.

El jesuita padre Javier de Santiago fue el primer orador. Glosó la personalidad del almirante Carrero, a quien presentó como hombre «profundísimamente condicionado por su vivencia religiosa». Leyó algunos pasajes de sus «Diálogos con don Prudencio», entre ellos el relato de una pesadilla que terminaba con esta oración: «Líbranos, Señor, de los imbéciles para que seamos diques de los enemigos de quienes por ti cayeron.» Otro de los pasajes evocados era aquel en el que el almirante aseguró que «ante lo que es vida o muerte no hay otra solución que la numantina».

### HABLA JULIO RODRIGUEZ

El ex ministro don Julio Rodríguez protestó por los términos de su propia presentación en la convocatoria del acto. «Yo no soy —dijo— ex ministro de Educación y Ciencia, sino ministro del almirante Carrero.»

El señor Rodríguez estuvo poético. Dijo que Carrero mezcló en su paleta de pintor los colores rojo de Cruzada, anaranjado-amarillo de la España triunfal y frío-cerebrales del desarrollo. Elogió la dureza diamantina de la lealtad de Carrero hacia Franco, «quien, según el ex ministro, usó con él, de cara a una sucesión atada y bien atada, la idea del «Tú eres Pedro».

### EL ENEMIGO EN CASA

El discurso del señor Piñar fue seguido con gran interés y apasionamiento. Muchos de sus párrafos fueron interrumpidos por aplausos ensordecedores y comentarios aprobatorios. Su contenido podría ser resumido en los términos siguientes:

«El asesinato de Carrero Blanco no fue un crimen al azar, sino un magnicidio pre-concebido dentro de un plan dirigido contra el régimen y el pueblo de España. Fue perfecto por su preparación, ejecución e impunidad. Lo que nos inquieta es averiguar si con él se han logrado los propósitos que los autores perseguían. Lo importante es saber si esos fines van o no a lograrse.»

Si a los asesinos se les facilita la instalación en nuestra propia vivienda (grandes aplausos) y no se defienden y consolidan las instituciones, el magnicidio habrá sido perfecto. Carrero era un hombre a eliminar por ser figura clave que no admitía flirteos con los principios del 18 de julio. Si la sucesión se hubiera realizado en él habría rectificado a fondo la actual política de entrega. Es la hora de los enanos, de los huidizos y cobardes.»

### EL ESPIRITU DEL 17 DE DICIEMBRE

«No sé si el espíritu del 12 de febrero tiene explicación ortodoxa. Pero el del 17 de diciembre de 1970 (plaza de Oriente) sí que fue auténtico y ortodoxo. Este no fue una contemplación gubernativa de temas sociales, políticos, religiosos, sino una explosión popular y directa. El enemigo está dentro. Nos quedamos con el espíritu del 17 de diciembre, pues el del 12 de febrero no es más que una promesa necesitada del vunque de la prueba, suponiendo que sea ortodoxo. El espíritu del 17 de diciembre es el del 18 de julio.»

El espíritu del 12 de febrero habla de fidelidad al futuro. Esto es algo taumaturgico y mágico, porque cuando el futuro no es fiel al pasado se convierte en la peor de las traiciones.»

### LA GUERRA NO HA TERMINADO

«La clase política tiene una deuda de honor con el almirante, con su vida y con la significación de su obra. El crimen de la calle de Claudio Coello fue urdido y planeado para destruir la obra de 1936. Muchos hombres y mujeres de España estamos dispuestos a morir por los ideales de Carrero Blanco.»

La autoridad se ha contentado con pedir la extradición y castigo de los culpables, pero lo positivo sería dar a conocer la doctrina por la que murió. España debe dar la gran lección antiburguesa y antiépica frente a la subversión.

Hoy hace seis meses (cinco en realidad) que Carrero fue asesinado, treinta y cuatro años después de la Victoria. La guerra, señores, pese a quien pese, no ha terminado (grandes aplausos).

El segundo asesinato de Carrero sería la conspiración del silencio. Significaría que habría muerto por nada. Los cantos funerales de quienes se consideran sus amigos servirían para silenciar sus ideas.»

### SACERDOTES SIN RELIGION

«En un pleno del Consejo Nacional del Movimiento habló de la subversión en el seno de la Iglesia católica. «Prefero —dijo— una religión sin sacerdotes que unos sacerdotes sin religión.» Ante aquel alarde mío, Carrero, que aquel día no hacía pa-

\* NO A LA MONARQUÍA LIBERAL

\* LA PRENSA DEBE SER CASTIGADA

jaritas de papel, exclamó: «Y yo también.» Y al aplaudir él, aplaudieron todos los consejeros (risas complacidas).»

«El espectáculo Añoveros significó la intromisión eclesial en cosas propias del César. El regreso del avión, sin cumplir su objetivo, fue seguido por unas vacaciones en el suave clima de Málaga.»

«A don Luis Carrero le dolía el quebrantamiento de la justicia. Y cuando advertía intromisiones como la relatada, se rebelaba. Así sucedió el 7 de diciembre de 1972, cuando en presencia del Caudillo hizo referencia a la ayuda extremadamente generosa del Estado y del pueblo español a la Iglesia: trescientos mil millones de pesetas. Este fue el sacrificio de España. Algunos lo han olvidado.»

### LOS ITALIANOS, APOSTATAS

«La votación de los italianos a favor del divorcio conculca el derecho natural y el derecho divino. Ahora están consternados muchos italianos por el hecho de que un 70 por 100 de ellos se hayan hecho apóstatas. ¿De qué se asustan los hombres del partido de la Iglesia después de tanto contubernio y coqueteo con los enemigos de Dios? ¿Por qué autorizaba la propia Iglesia la dispensa del celibato sacerdotal?»

### WILLY BRANDT, UN «TRAIDORZUELO»

«La llamada "ostpolitik" española ya está consolidada. Indiqué en su momento que la coexistencia pacífica significaba comprar nuestra felicidad con la infelicidad de otros países. En su día se otorgó el premio Nobel de la Paz a Willy Brandt, tan enaltecido por una revista española que le designó extranjero del año. Pues bien, Willy Brandt no fue más que un vil traidorzuelo que entregó documentación a los enemigos de su Patria.»

### NO A LA MONARQUÍA LIBERAL

«Prestamos nuestra adhesión a la Monarquía del 18 de julio, pero no a ninguna otra (aplausos, incluidos los de López Rodó). Si la Monarquía española no llega a ser la del 18 de julio, sino una monarquía liberal o con camuflaje liberal, sería sólo —ya lo dijo Carrero Blanco— el puente para una república laica y masonica o para un régimen soviético. Si no actúa con arreglo la doctrina del 18 de julio se quedará sola. No la defenderíamos nosotros, pero tampoco los que se dicen sus amigos.»

### NO AL EJERCITO IMPOLITICO

«Estamos en un estado de guerra civil universal. Nos hace falta la moral del combatiente. Sin esa moral, el Ejército sería un «garrote neutro». ¿Cómo se ha podido decir que el Ejército no es político? Ante una lucha que considera no militar se sentirá incapaz y resultará derrotado.»

«Oliveira Salazar es ahora un hombre denigrado y sometido a ironías. El definió al Estado como ideología en acción. Esta idea es la que tenemos que servir. Si tenemos un Estado nacional, no liberal ni marxista, con principios permanentes, es porque éstos son connaturales con el orden mo-

ral, con la verdad que el pueblo español ha ido decantando a lo largo de su historia.

En Portugal ha caído un régimen podrido porque lo traicionaron desde dentro. Siempre habrán un Caetano o un Riego, aunque sea con monóculo (intensísimos aplausos).»

### LA PRENSA DEBE SER CASTIGADA

«Nosotros hemos bajado la guardia (varias citas de textos de Carrero, entre ellos una relativa a los medios de comunicación social). Os convoco a la lucha. No hay que esperar al entierro de la gente para sancionar al lechero adulterador. Hay una Prensa canalesca, antinacional, que desata malas campañas y que debe ser sancionada previamente. (Alusiones de Blas Piñar a una cena de corresponsales españoles con Santiago Carrillo, secretario del P. C. español, en París.) Las declaraciones de Giron fueron claras, pero tardías. La Prensa le ha ultrajado. Dios quiera que esos ultrajes no hagan brecha en su noble corazón.» (Gran ovación final.)